

## SUPLEMENTO SEMANAL

# REVISTA MILITAR ESPAÑOLA.

Año V. Madrid 15 de Noviembre de 1884. N.º 37

### SUCESOS.

#### SUDÁN.

Siguen siendo contradictorias las noticias llegadas de Egipto según pue-  
de verse por los periódicos extranjeros:

Se han publicado minuciosos por-  
menores acerca de la apurada situa-  
ción de Khartum, sitiada, según se  
dijo, por 150.000 hombres á fines de  
Septiembre; de la salida de Gordón con  
2.000 hombres que le habían quedado  
 fieles en una escuadrilla, con la que se  
 prometía llegar por el Nilo hasta Don-  
 gola, y del fracaso de esa expedición  
 en la que Gordón habría quedado pri-  
 sionero del Mahdi, y según otras ver-  
 siones habría percidido.

Toda esta historia tiene su origen  
en un telegrama que el *Times* anuncio  
haber dirigido el Khedive de Egipto á  
la reina de Inglaterra y al príncipe de  
Gales refiriendo todos aquellos suce-  
sos.

Pero es el caso que lord Granville,  
en una sesión que celebró la Cámara  
de los lores, desmintió la noticia de  
que la Reina y el príncipe de Gales  
hubiesen recibido un telegrama del  
Khedive anunciando la rendición de  
Khartum, y añadió que sir E. Bering  
no creía en los rumores que circulaban  
sobre este particular. El telégrafo, ade-  
más, no ha vuelto a insistir en esos  
hechos, que, de ser ciertos, habrían  
dado lugar á ruidosas polémicas.

Un despacho de Alejandría, dirigido  
también al *Times*, explica, además, de  
la manera siguiente el origen del ru-  
mor de la toma de Khartum por los re-  
belde: Un comerciante francés, anti-  
guo cónsul en Khartum, ha sabido por  
sus mensajeros, que habían llegado de  
aquella ciudad, que Gordón se había

visto obligado á efectuar una salida  
con objeto de procurarse provisiones.  
Stewart continuó su viaje hacia el  
Norte. Gordón quiso retroceder; pero  
cuando supo en Shendy que Khartum  
había caído en poder de los rebeldes  
durante su ausencia, no pudo ni avan-  
zar ni volver atrás y habría sido muerto  
en aquel sitio.

No hay en esto un fundamento serio  
para dar por cierta la toma de Khartum  
ni la muerte de Gordón; pero lo  
que no parece admitir duda es la muerte  
del coronel Stewart y de sus compa-  
ñeros que salieron de Khartum, nau-  
fragaron en el Nilo y fueron asesinados.  
Entre ellos iban Mr. Hubin, cón-  
sul de Francia, monsieur Power, co-  
rresponsal del *Times*. También se dice  
que había muerto en Dongola un co-  
rresponsal del *Daily News*.

En la sesión indicada de la Cámara  
de los lores, lord Granville, contestan-  
do á lord Salisbury, declaró que nunca  
había sido la política del Gobierno ha-  
cer evacuar todas las guarniciones  
del Sudán.

Lord Northbrook hizo su primera  
aparición en la Cámara de los lores  
después de su regreso de Egipto, y dé-  
claró que el general Wolseley había  
recibido instrucciones para retirar de  
Khartum á Gordón, las guarniciones y  
los empleados civiles. Añadió que ha-  
bía motivos para creer que la guarni-  
ción de Sennaar se halla actualmente  
en Khartum, pues sería además impos-  
ible ir hasta Sennaar. Lord North-  
brook protestó energicamente contra  
la idea de que las tropas inglesas de-  
ban reconocer todo el Sudán para pro-  
teger á las guarniciones egipcias de-  
masiado distantes.

En la Cámara de los comunes, el  
marqués de Hartington, ministro de la

Guerra, contestando á lord Onilow dijo que el general Wolseley ha recibido instrucciones que definen las relaciones que hayan de establecerse entre él y Gordón. En cuanto á las instrucciones relativas á la situación política de Gordón, han sido enviadas al Khe-dive para su conocimiento, y no es de desear anunciarlas hasta que Gordón se halle en estado de hacer uso de ellas.

El general Wolseley llegó el lunes á Dongola, siendo recibido por el mudi-r. Las tropas indígenas formaron la carrera á su paso.

De Dongola dicen con referencia á un espía árabe enviado á Oberd, y que había regresado, que el Madhi ocupa una posición inaccesible en las alturas; que escaseaba mucho el agua, que los europeos en Oberd estaban en seguridad; que el Madhi ha anuncialo á su pueblo que conservaba la vida á Gordón como rehen para la liberación de Arabi, y que los insurrectos avanzaban á lo largo del camino de Debbch á Dongola.

Un mensajero enviado por el cheik á Monasser, refiere que en el momento de naufragar el vapor á cuyo bordo iba Stewart, había en él 52 personas, de las cuales fueron asesinadas dos indígenas y 15 cristianos, y hechos prisioneros otros ocho individuos. Todo el botín fué enviado á Berber.

Otro despacho de Dongola, fecha del 3 de Noviembre, anuncia que el Madhi ha reunido sus fuerzas alrededor de Khartum e intimado de nuevo al general Gordón que se rinda; que dos mensajeros enviados recientemente á Khartum por las autoridades inglesas habrían sido retenidos por el Madhi; que Berber se halla ocupado por numerosos insurrectos que son dueños también de los pozos que se hallan en el camino de las caravanas entre Debbch y Khartum, y que se creía que una vez recogidas las cosechas, aumentaría considerablemente el número de secuaces del Madhi.

Por otra parte, dice el *Morning Post* que intimidado el general Gordón por el Madhi para que entregase á Khartum, contestó aquél que podría aun sostenerse en la plaza por doce años, en vista de lo cual se retiró el Madhi por el lado del Sud.

También telegraflan de Debbch que

Gordón atacó á los rebeldes en Anderman con una flotilla de 12 barcos, incluyendo los vapores, y que el combate duró ocho horas.

Los rebeldes, en numero de 23.000, tenían cañones Krups, de los cuales reventó uno, y aquéllos se retiraron abandonando gran número de muertos. Los fugitivos se dirigieron hacia Markat, pero volvieron en seguida con nuevas fuerzas.

Añade el telegrama, que Obeid fue tomado por las tribus de Takala, enemigas de las Bayaras; que el prestigio del Madhi disminuía en la comarca situada entre Debbch y Obeid, y que, según dicho de un mercader que venia de Anderman, el Madhi, acompañado de 40 a 50.000 hombres, se hallaba en Markat con escasas provisiones.

Por ultimo, al *Standard* telegraflan de Sawaks que el general Wolseley, al llegar á Dongola, hará saber al Mahdi y á las tribus sudanesas, que la intención del Gobierno egipcio es abandonar el Sudán, a condición de que se deje libre el paso al general Gordón.

Una carta dirigida desde Massouah á la *République Française*, habla de un hecho, sobre el cual, nada dice el telegrafo francés.

Se trata de la adhesión hecha al Mahdi por grandes tribus, que hasta ahora han sido fieles al jefe, y cuyos territorios se extienden desde Kassala al mar Rojo, y tocan con el país de los vosgos.

Las tribus de esos países se han extendido en masa por los territorios, que según el tratado de Hewet debían ser adjudicados á fines de este año al rey de Abisinia. Los habitantes cristianos de esos territorios, han tenido que refugiarse en Abisinia bajo la protección del ejército de Ras Aloula.

La población de Keren ha sido tomada, sin que los soldados egipcios la hayan defendido.

Ha sido destruido el telegrafo que une Khartum y Massouah.

Los misioneros franceses se han negado á reunirse en Massouah, antes de recibir la orden de sus superiores.

Las personas han sido respetadas, pero no así la Iglesia.

En un despacho de Alejandría publicado por el *Times* del 11, se confirma

plenamente la toma de Khartum por los rebeldes sudaneses.

Nada se sabe fijamente sobre la suerte del general Gordón, pero existen vehementes indicios que hacen creer que está muerto ó prisionero.

En presencia de noticias tan confusas y contradictorias, no es posible formar juicio acerca de la situación del Sudán; pero lo que se desprende del conjunto de todas ellas es que en esa guerra por la independencia, el país está perdiendo para los egipcios, y para sus auxiliares los ingleses.

En War-Office se cree que el ejército del general Wolseley no podrá quedar concentrado en Dongola hasta dentro de cuatro semanas.

Hasta ahora sigue avanzando hacia dicho punto, y las diversas columnas ocupan el territorio comprendido entre Wady-Halfa y Sarras.

Una vez reunidas las tropas en Dongola, el general en jefe las conducirá á Debbeh, Ambukol ó Merawi: en uno de estos tres puntos, elegidos por el estado mayor, las fuerzas expedicionarias se alejarán del curso del Nilo, que en aquella comarca describe una curva muy acentuada, y penetrarán en el Desierto, atravesándolo en 40 horas, para llegar a Berber ó Shandy, según emprendan el movimiento desde Ambukol ó Merawi.

Desde Debbeh á Khartum hay también un camino directo á través del Desierto, y que se puede salvar en 24 horas, pero faltan en él los pozos necesarios para tanta fuerza.

Se calcula que el general Wolseley estará en Khartum el 15 de Diciembre, teniendo asimismo p r muy positivo, aun cuando otra cosa se diga en contrario, que entablara negociaciones con el Mahdi, antes de apelar á la fuerza, y tratará de llenar pacíficamente su misión, la cual consiste en retirar del Sudán todos los egipcios.

El corresponsal del *Journal des Débats* en el Cairo, comunica a este periódico noticias muy poco favorables para los ingleses.

Según dicho corresponsal, todas las

noticias oficiales son falsas. El Mahdi, al frente de fuerzas considerables, marchaba sobre Kartum á la fecha de sus últimas noticias. Gordón estaba desesperado y rodeado completamente por hordas innumerables cuya consigna es aislar la ciudad sin atacarla y matar a cuantos intenten salir. El Mahdi había avisado á los extranjeros residentes en Kartum que garantizaba sus vidas y haciendas, sin distinción de nacionalidades, menos á los ingleses y Gordon Osman-Digma, con fuerzas numerosísimas, marchaba hacia Berber para reunirse al Mahdi. Gordón y sus tropas están amenazados de una suerte analoga á la de Hicks-Pachá y sus 10.000 hombres. El rey de Abisinia estaba dispuesto á apoderarse de Massana. Los soldados de lord Wolseley caían á centenares, heridos por la fiebre, y el camino de Dongola á Berber es impracticable por el río, y exigiría, de ser seguido por tierra, el concursode 20.000 camellos.

Como compensación á un desastre probable, los ingleses, siempre previsores, se han apoderado de toda la costa oriental de África, desde Suez hasta Zanzíbar, en una extensión de muchos miles de kilómetros. En esta misma costa poseen los franceses desde 1868 el puerto de Ebbek y acaban de apoderarse de la magnifica bahía de Tadjura.

Por ultimo, el *Times* publica el siguiente telegrama acerca del general Gordón, cuya suerte preocupa tanto en Inglaterra:

(Alejandría 9).—Sir Evelyn Baring, representante inglés, ha recibido el siguiente telegrama del general Wolseley:

«Dícese que el Mahdi está en Kors-hambat, al Norte de Khartum, pero solamente con un pequeño número de partidarios. Llegó á aquel punto después de haber atacado en Ondurman, donde, según se dice, intimó la rendición al general Gordón, y donde perdió muchos hombres. También se añade que han abandonado al Mahdi muchos de sus partidarios.»

Resulta, pues, resucitado por cuarta ó quinta vez el famoso aventurero inglés.

que se obajó de China. Hasta poco de  
acá se ha escrito de los buques que se  
están preparando en el Tono.

El ministro de Marina de Francia  
ha recibido del almirante Courbet el  
siguiente despacho, fechado en Ke-  
lung el 7 de Noviembre:

«El 2 de Noviembre atacaron unos  
mil chinos la única obra que domi-  
na el camino de Tamsin. La guardia  
cón, á las órdenes del capitán Lever-  
gir, rechazó el ataque con gran vigor y  
completo éxito. El enemigo sufrió gran-  
des pérdidas y se retiró después de tres  
horas de combate. Sólo hemos tenido  
un herido levemente.»

También el general Brière de l'Isle  
ha dirigido este otro despacho, fechado  
el 7 en Hanoi:

«Las columnas que fueron enviadas  
entre el río Colorado y el That Bing y  
sobre el río Negro para dispersar pira-  
tas y partidas rebeldes, han consegui-  
do limpiar completamente el país.  
Nuestras pérdidas han sido nulas. Los  
chinos trataron de reservar sus ata-  
ques contra Tuyen-Quan, pero fueron  
rechazados fácilmente aunque eran  
más numerosos. Por nuestra parte sólo  
hemos tenido un herido á bordo del  
*Eclair*.»

De estos despachos se deduce que  
los chinos intentaron casi á un mismo  
tiempo un ataque contra uno de los  
fuertes que defienden los aproches de  
Ke-lung, y en la parte septentrional  
del Tonkin, por el lado de Tuyen-Quan  
y del río Claro, otro ataque con objeto  
de inquietar los puntos avanzados fran-  
ceses. Ambos ataques fueron rechazados  
sin dificultad; pero es lo cierto que el  
cuerpo de ocupación de Formosa se ha-  
rá bloquedo por los chinos, y que en  
el Tonkin harto hacen los franceses  
sostenerse en los puntos que  
ocupan.

Los franceses se sostienen en For-  
mosa y en el Tonkin; pero avanzan poco  
en sus operaciones por no permitirles  
otra cosa las escasas fuerzas con que  
allí cuentan. Se prepara el envío de nue-  
vos refuerzos que, naturalmente, han de  
tardar algún tiempo en llegar; pero,  
entretanto, ese tiempo que pasa es de  
gran ventaja para los chinos.

Esta situación, nada ventajosa para  
los franceses, no cambiará hasta tan-  
to que lleguen los anunciados refuerzos.

*The Times* publicó un despacho de To-  
lón en el que se decía que se estaban  
preparando en aquel puerto los trans-  
portes *Annamite*, *Bien-Hoa*, *Sarthe* y  
*Oraé*, y los cruceros *Primanguet* y *Arti-  
thuse*, con objeto de enviar una expedi-  
ción a Marruecos. El *Temps* desmiente esa noticia. El  
*Annamite* y el *Bien-Hoa*, dice, están  
armándose para el Tonkin, y los otros  
buques están en reserva ó en prepara-  
ción de armamento para ensayos.

También recibió el ministerio de Ma-  
rina, del general Brière de l'Isle, el si-  
guiente despacho, fechado el 3 de No-  
viembre en Hanoi:

«La columna que ha ido á Jen-The, ha  
polido alcanzar á la retaguardia de las  
bandas que se habían refugiado en las  
montañas, causándoles grandes perdi-  
das. Nosotros no hemos tenido ninguna.  
Otra columna opera alrededor de  
Thai-Nguyen y limpia de bandidos el  
país.»

Buena situación en el río Claro: nin-  
guna novedad en el río Colorado.»

De Viena dice el *Standard*, con re-  
ferencia a noticias de China, que en los  
alrededores de Pekín iban á ser con-  
centrados 18.000 hombres, á saber:  
3.000 en Tien-Tsin y en los fuertes de  
Taku, y el resto en campamentos atrin-  
cherados sobre las dos orillas del Pei-  
Ho. Además se reunirán 5.000 hombres  
en las cercanías de Shanghai con objeto  
de proteger el río de Wobning y el gran  
canal (canal imperial).

El ministro de Marina, almirante Péyron, presentó el día 8 en la Cámara de diputados un proyecto de ley, pidiendo un suplemento de crédito de tres mi-  
llones cuatrocientos mil francos con  
destino al transporte de tropas al Ton-  
kin; y los ministros el día antes por la  
noche, hablando en el seno de la comi-  
sión del Tonkin, de la conducta que se  
proponía seguir el Gobierno, dieron á  
entender que si antes de fines de año no  
ha terminado el conflicto con China, el  
Gobierno pedirá un crédito de 40 millo-  
nes de francos para el sostenimiento  
del ejército del Tonkin, durante el pri-  
mer semestre de 1883.

La comisión aprobó el crédito de 17  
millones, solicitado por el Gobierno.

Entretanto, lo mismo en París que  
en Lóndres no cesan los rumores de  
una próxima solución pacífica del con-  
flicto franco-chino. De la capital de In-

glaterra anuncian que se considera muy probable un arreglo. China consentiría en la ejecución del tratado en Tien-Tsin; Francia ocuparía á Ke-hung hasta la completa evacuación del Tonkin por las tropas del Celeste Imperio;

China no pagaría indemnización alguna; sin embargo, sería posible que el Gobierno chino se decidiese a pagar cierta suma para las familias de los soldados franceses muertos en Bac-Le.

En París corrían análogas noticias. Decíase que el Gobierno francés, teniendo en cuenta la imposibilidad para el Gobierno chino de pagar una indemnización formal, limitaba sus exigencias á la ocupación de Ke-lung hasta la completa ejecución del tratado de Tien-Tsin.

Esas condiciones difieren poco de las señaladas tres días antes en un despacho de Tien-Tsin como aceptables para la China.

Pueden considerarse, por lo tanto, al menos como síntoma apreciable, los rumores que bajo una u otra forma continúan propagándose, á pesar de las negociaciones que se les oponen.

#### Italia.

Por un decreto del 20 del mes pasado acaban de crearse 16 regimientos más de infantería. Estos regimientos, que estarán organizados desde el 1º del actual y tomarán los números desde el 79 al 94, formarán ocho nuevas brigadas que guarnecerán los puntos siguientes:

La 1.<sup>a</sup> brigada, regimientos números 79 y 80 en Roma.

La 2.<sup>a</sup> id. id. 81 y 82 en Turín.

La 3.<sup>a</sup> id. id. 83 y 84 en Alejandría.

La 4.<sup>a</sup> id. id. 85 y 86 en Tostoni y Novi.

La 5.<sup>a</sup> id. id. 87 y 88 en Milán.

La 6.<sup>a</sup> id. id. 89 y 90 en Bolonia.

La 7.<sup>a</sup> id. id. 91 y 92 en Nápoles.

La 8.<sup>a</sup> id. id. 93 y 94 en Gaeta y Lene.

Las compañías y planas mayores que deben tener los nuevos regimientos, han sido designadas por una orden posterior.

Desde el 1.<sup>o</sup> de Noviembre se crean también dos nuevos regimientos de artillería de campaña el 11.<sup>o</sup> y 12.<sup>o</sup>; el primero estará de guarnición en Alejandría y el segundo en Capua.

Hace poco que se ha botado al agua el último de los acorazados italianos llamado *Ruggiero di Lauria*.

El tipo general de este buque es el mismo que el de *Andrea Doria*, pero recuerda mucho á el *Italia*. Es todo de acero y sus dimensiones principales son las siguientes: largo, 87 metros, ancho 16m.30, calado 6m.50, arqueo 10.080 toneladas.

La máquina, de fuerza de 10.000 caballos, puede imprimir al buque una velocidad de 19 nudos. Tendrá cuatro cañones de 45 centímetros que tirarán á barbeta, y se le dotará de los mejores aparatos torpederos y ametralladores de los modelos más perfeccionados. Las partes más vulnerables irán protegidas por planchas de 55 centímetros de espesor, pero aún se duda en la marina italiana si serán de acero forjado (tipo del Creusot,) ó de acero y hierro, sistema Compound. Este último punto se decidirá después de varias experiencias que han de llevarse á cabo.

Los presupuestos aprobados en 30 de Junio de 1883 y el remanente de las sumas que anteriormente se destinaron á la artillería de costa, han permitido la adquisición de 4 cañones de 40 centímetros y de 120 toneladas, transformar los obuses de 22, en obuses de 24 centímetros á cargar por la culata, y fabricar 80 obuses de 24 centímetros. Pero las baterías de costa actualmente en construcción, con los fondos disponibles, y las proyectadas para más adelante, exigen para su dotación, por lo menos, 150 obuses de 28 centímetros que necesitan un gasto de unos 8.000.000 de francos.

Además el Gobierno pide un crédito de 1.000.000 para continuar las experiencias que están llevándose á cabo para conocer la bondad de los cañones de gran potencia sistema Armstrong. Todo lo cual arroja un gasto, tan sólo para la artillería de costa, de 9.000.000 de francos.

#### Inglaterra.

El *Times* ha dado la descripción de varias armas nuevas que se ensayan actualmente en Londres, por su inventor Mr. Maxim. El principio en que se

funda la construcción de estas armas, es la utilización de la fuerza de retroceso, para mover automáticamente los mecanismos de cargar y montar el percutor.

A continuación indicamos los caracteres esenciales de una ametralladora Maxim, según el citado periódico inglés. El arma se compone de un cañón de fusil de 11'4 milímetros de calibre, montado sobre un trípode, sin que exceda el peso del conjunto de 57 kilogramos. El cañón queda a una altura de 0'90 mm. del suelo, y su longitud, comprendiendo el mecanismo de la culata, es próximamente 1'4'6 milímetros.

Los cartuchos destinados a la pieza van colocados en unas bandas de lona de 6 metros de largo, por un sistema que recuerda el de los cinturones cartucherías que usan los cazadores, conteniendo cada banda 333 cartuchos. Cuando se quiere empezar a tirar, se introduce el extremo de una banda en uno de los costados de la culata, y al hacer el primer disparo, el cañón retrocede 19 mm. y obra sobre un mecanismo que arroja la vaina vacía, hace avanzar la banda, introduce un nuevo cartucho en la recámara y permite hacer en seguida otro disparo obrando sobre el percutor. El fuego puede continuarse de este modo sin interrupción, uniendo al extremo de las bandas que van consumiéndose otras cargadas.

En uno de los lados del cañón hay una palanca que gira sobre un circuito indicador, bastando mover esta hasta que el índice señale la graduación conveniente, para obtener la velocidad de tiro que se desea y que puede llegar hasta 10 disparos por segundo. Un aparato hidráulico sirve para impedir que el cañón se caliente demasiado en el fuego muy rápido.

Para dar a la pieza la elevación necesaria, lleva un sistema de tornillos, y además puede moverse el cañón lateralmente, en todos sentidos, pudiendo apuntarse a mano, sin emplear el aparato de puntería.

Mr. Maxim ha construido también otra ametralladora, en la cual las bandas que llevan los cartuchos están reemplazadas por un cilindro de latón, capaz de 96 cartuchos, cilindro que se mueve también automáticamente por el retroceso. Cuando un cilindro está agotado, se cambia por otro, suminis-

trando los cartuchos necesarios para que no se interrumpa el fuego durante el cambio, un pequeño depósito que va fijo al cañón.

Por último, Mr. Maxim ha aplicado su invento a los fusiles ordinarios, modificando un Winchester, de tal modo, que todo el mecanismo se mueve por el retroceso, sin que el tirador tenga que hacer otra cosa más que oprimir el disparador. También ha transformado un fusil Martini-Henry bajo el mismo principio de aprovechar la fuerza de retroceso para arrojar las vainas vacías y montar el disparador, bastando el tiempo de introducir el cartucho para cerrar el arma.

En otra arma modificada por monsieur Maxim, el mecanismo de carga se mueve por un alargamiento de la vaina al hacer fuego, a cuyo efecto aquéllas llevan un doblez que permite este aumento de longitud.

#### Rusia.

Por el desarrollo que van tomando los acontecimientos en China, es interesante conocer las fuerzas que Rusia podría dirigir en un momento dado sobre el imperio Chino.

El Gobierno de San Petersburgo guarda gran reserva sobre cuanto se refiere a las fuerzas y medios de que dispone en la frontera ruso-china.

Últimamente, el Gobierno ruso, se opuso energéticamente a que Francia nombrara un viceconsul en Vladivostok (en la dominación del Occidente). Los rusos, no veían en este agente consular, más que un medio de conocer las operaciones y relaciones rusas con la China y el Japón.

El ejército ruso en la región del río Amur, consta de 9.000 hombres de infantería, a las órdenes del general Anóutchkine, y de 4.000 jinetes (cosacos e irregulares, dotados de fusil de tiro rápido) cuyo mando ha de encargarse al general príncipe Sayn Wittgenstein, uno de los héroes de las guerras del Cáucaso.

La artillería consta de una brigada de tres baterías de a ocho piezas.

Estas tropas no pueden ser reforzadas sino con gran dificultad.

Solamente la caballería irregular podría aumentarse, haciendo que se

incorporarán á las sotinas (escuadrones ó compañías) todos los voluntarios, que no dejarían de presentarse en tiempo de guerra.

La escuadrilla rusa del río Amur, que consta de algunos vapores tendría cierta importancia, si los hielos no obstruyesen el curso del río durante la mayor parte del año.

Por razón de las dificultades que ofrece el país, la frontera está casi desguarnecida en el Gobierno de Irkoust, ningún ejército podría subsistir ni maniobrar en semejantes montañas.

Del lado de Kouldja, como más próximo a su base de operaciones, los rusos han reunido mayor número de fuerzas que sobre el río Amur.

La artillería, sobre todo consta de 48 piezas de artillería montada y de montaña.

La infantería consta de unos 18.000 hombres, procedentes del Turkestán y las provincias de Onask y Tomsk, y que puede abastecerse en verano por el río Irbich.

Los cosacos y caballería irregular, formarán un cuerpo de 2.000 jinetes, que en caso de guerra podría aumentarse a unos 15.000.

El ejército del Turkestán, solo cuenta unos 35.000 hombres, y ocupando éstos un territorio immense, apenas puede contarse con él en tiempo de guerra.

En caso de una expedición, los rusos no podrían tomar como base de operaciones mas que á Oremburgo, cabeza de las líneas de ferrocarril de aquel lado, punto situado a cinco meses de marcha del teatro de operaciones, que serían indudablemente las provincias chinas de Kouldja y Kashgaria.

En cuanto á las fuerzas chinas que ocupan dichas provincias, es imposible evaluarlas, y aunque se conocieran, no es posible apreciar su valor ni su organización, ni aun siquiera su armamento.

Servia. La reorganización del ejército servio data del mes de Enero del año 1883. Durante esta época el rey Milan, hizo que el Skopchitina adoptara una serie de leyes y decretos militares que han permitido reorganizar sobre sólidas bases las fuerzas de Servia, dotando

así al país de un ejército que, en adelante, garantice su independencia.

El servicio militar es obligatorio y personal. De los 20 á los 30 años, todos los jóvenes pertenecen á la primera línea; de los 30 á 37 á la segunda; y de los 37 á los 50 á la tercera. En tiempo de guerra pueden ser llamados á las armas los hombres mayores de 50 años.

Los que no son aptos para el servicio militar pagan una cantidad, llamada contribución de guerra, la cual sirve para el entretenimiento del fondo de vestuario y hacer frente a los gastos extraordinarios en caso de guerra.

La primera línea comprende el ejército permanente y su reserva, las que reunidas forman el ejército activo. La duración del servicio en el ejército permanente es de dos años, pero este tiempo puede reducirse á cinco meses y aun á menos, algunas veces, para aquellos que son el sostén de sus familias y a cierta categoría de jóvenes. Nadie puede ser funcionario público, profesor ni eclesiástico, sin haber servido antes en el ejército permanente. El ministro de la guerra puede, en tiempo de paz, licenciar cierto numero de hombres antes de cumplir los dos años de servicio, pero no obstante siguen perteneciendo al ejército permanente.

El estado provee al armamento y equipo de los hombres de la primera línea. El material de guerra, municiones y vestuario de la primera línea corren también á cargo del Estado, pero los hombres pertenecientes á la segunda y tercera línea están obligados a proveerse á su costa de ropa blanca y calzado, así como de caballos y equipo. Las personas ricas que tienen más de 50 años, tienen obligación, en caso de guerra, de proporcionar los caballos de silla y monturas necesarias para el ejército activo, así como los carros para la segunda y tercera línea.

Los hombres pertenecientes á la reserva del ejército activo, asisten durante treinta días todos los años á las asambleas y maniobras del ejército y los que pertenecen á la segunda línea tienen anualmente ocho días de ejercicios, estos últimos se mantienen a sus expensas.

El territorio servio se divide en cinco circunscripciones militares correspondientes cada una a una división del ejército. Las fuerzas del ejército se com-

ponen de cinco divisiones del ejército activo ó primera linea, cinco divisiones de segunda linea, como reserva, y 60 batallones que forman la tercera linea ó landsturm. Las cinco circunscripciones son la de Morawa al Sud, capital Nisch; al Oeste la de Drina, capital Valjewo; al Norte la del Danubio, capital Belgrado; al centro la de Choumania, capital Kraguyewal, y al Este la de Timok, capital Kriazewal.

Cada división territorial comprende:

Tres regimientos de infantería de á cuatro batallones.

Un regimiento de caballería de cuatro escuadrones.

Un regimiento de artillería de campaña con ocho baterías de seis piezas

Una compañía de zapadores.

Media compañía de pontoneros.

Una compañía sanitaria.

Cuatro hospitales de campaña.

Un regimiento del tren con una compañía de obreros.

Una columna de municiones.

Una columna de víveres (para cuatro días).

Una sección de empleados de correos, y además:

Tres batallones de reserva.

Un escuadrón idem.

Una batería idem.

Una compañía de zapadores.

Una compañía de pontoneros.

Lo que hace un total para el ejército activo de

Quince regimientos de infantería; 60 batallones.

Cinco idem de caballería; 20 escuadrones.

Cinco idem de artillería; 40 baterías.

Cinco compañías de zapadores.

Además de las tropas de reserva, es preciso aun añadir:

Un escuadrón de la guardia.

Un regimiento de artillería de montaña.

Un batallón de artillería á pie.

Una compañía de minadores.

Una idem de obreros de ferrocarril.

Un equipaje de puentes.

Una compañía sanitaria.

Dos secciones de telegrafistas.

Una sección de correos.

Una columna de municiones.

Un depósito de remonta.

Una compañía de artificieros.

Total 70.000 combatientes y 288 piezas.

La segunda linea, que comprende 60 batallones, 10 escuadrones y 20 baterías, da un total de 56.000 hombres, y la tercera linea, que consta de 60 batallones, cuenta 53.000 hombres.

El ejército permanente en pie de paz, comprende unos 20.000 hombres repartidos en cinco regimientos de infantería, cinco escuadrones, cinco regimientos de artillería, un regimiento de artillería de montaña, un escuadrón de la guardia, medio batallón de artillería á pie, una compañía de artificieros, cinco compañías de zapadores, medio batallón de pontoneros, cinco escuadrones del tren y cinco compañías sanitarias.

El uniforme del ejército es azul oscuro, y usan el kepis, parecido al austriaco ó francés.

El armamento es el fusil sistema Mauser-Milovanovic, de 10<sup>15</sup> milímetros; la longitud de la arma es de 1m295 y su peso 4.500 kilogramos. El cartucho pesa 39.92 gramos. Cada hombre lleva dos cartucherías con 60 cartuchos cada una.

En 1876, sólo disponía la Servia de un pequeño número de fusiles de retrocarga, tan pocos poseía, que sólo un 40 por 100 de sus combatientes estaban armados con ellos: los demás usaban fusiles á cargar por la boca. Este defecto y la falta de artillería, explican por si sólo el éxito desgraciado de esta primera campaña. En 1877-78, Servia cogió a los turcos 15.000 fusiles Martini-Peabody con su convoy de municiones correspondiente. De este modo aumentó Servia su armamento. Pero resultaba muy desigual, pues contábase en él fusiles Peabody, Martini-Peabody, Green, Snider y otros varios sistemas, á más de un gran número de armas á cargar por la boca. Para poner fin á esta situación que dificultaba mucho los municionamientos, encargóse á una comisión, en 1879, el pronunciarse por un nuevo modelo de armas de su elección, y adoptó el sistema Mauser-Milovanovic.

En Febrero de 1882, el Gobierno servio encargaba 120.000 fusiles de dicho sistema á la fábrica de armas de los hermanos Mauser, en Oberndorf, sobre el Neckar.